

III.

Al imponer vuestro capricho leyes,
Veladas con artera santidad,
Esas cobardes degradadas greyes
De nuestro carro humildes tirarán.

Corred, corred á hartar vuestros deseos,
Abortos de la noche y Belcebú,
Y esos semblantes lánguidos y feos
Cubrid con la careta de virtud.

¡Hurra, cosacos, etc.

IV.

Ya desgarramos á la vieja Europa
Como hipócrita gato su ración,
Ahora, volad, volad con viento en popa
El verjel á destruir de Guauhtemot.

El rico imbécil al dejar la vida
Su tesoro á nosotros legará,
Y su frente cobarde, envilecida,
Al mover nuestros ojos bajará.

¡Hurra, cosacos, etc.

V.

Venid, volad, juglares de sotana,
Oremos á la hermosa en confesion,
Será para nosotros flor temprana
Que al fuego de los trópicos se abrió.

¡Hurra! corred, volad, no confundidos
Cual tromba que arrebató el huracán;
Al contrario, con orden divididos
Cual paladines que á la liza van.

¡Hurra, cosacos, etc.

VI.

Un tiempo á nuestros padres expulsaron
Y tuvieron su presa que dejar,
Es fama que su oro abandonaron;
Tal afrenta volemos á vengar.

Venid, venid, y ¡guay! de los malvados
Que á contrariar se atrevan nuestra voz!
Sobre ellos y sus hijos desgraciados
Nuestro odio recerá sin compasion.

¡Hurra, cosacos, etc.

VII.

Qué, ¡no sentis el pecho estreñecerse
Hambriento en la sotana por llegar?
¿No veis, en lotananza aparecerse
Esa nacion embrutecida ya?

Es bafa vil de las demás naciones
La que grande, muy grande un tiempo fué,
Do todo se cubrieron sus pendones
Y rodó por el fango su poder.

¡Hurra, cosacos, etc.

VIII.

¿Quién en pensar trocó las alegrías
De esa virgen un tiempo tan feliz?
¿Quién embudo sus divinales días?
Éran, sabedlo, vándalos de atril.

Volad, volad á consumir la obra;
La abriremos un tótrico ataud;
Si queráis consumir lo que aun le sobra,
Educal á la tierra juventud.

¡Hurra, cosacos, etc.

IX.

Será vuestro semblante, rudo, ampero,
Humilde vuestro trago, pobre al fin;
Mas bajo el sayo ruin de pordiosero,
La negra sangre sentidéis hervir.

El pueblo idiota nos verá humillado
Burlándonos de Dios y del altar,
Y usando de lengunja religioso
Al cuello lo pondremos un dogal.

¡Hurra, cosacos, etc.

X.

A poco tiempo nos verá triunfantes
Con frente enhiesta, sin careta ya,
Nuestros ojos de rabia centellantes
En la cima de un trono brillarán.

Grande, terrible, sea nuestra venganza,
Sangre y mas sangre derramar haced,
Un Crucifijo os servirá de lanza
Y una trinchera en el altar tendréis.

*¡Hurra cosacos de sotana! ¡Hurra!
México os brinda opíparo festín,
Y sus palacios, sus altivos, sean
De vosotros magnífico botín.*

[Siglo XIX.]

ROMANCE HISTÓRICO Y GEOGRÁFICO DE YUCATÁN.

[Continúa]

XII.

PRODUCCIONES NATURALES.

Aunque minas de oro y plata
En Yucatan no se encuentran,
Ni el cobre, y otros metales
Que tanto la industria aprecia;

Aunque por falta de rios,
El campo estéril parezca,
Y el sol la llanura abrasa,
Y el clima ardoroso sea;

Sus productos naturales
La bondad de Dios revelan,
Porque concederle quiso
Multiplicadas riquezas.

Sin hablar de las salinas
Abundantes que se encuentran
En sus costas, ni del mirmol
Que producen sus canteras;

En sus bosques seculares,
Donde anidan aves bellas,
Por su variedad admiran
Sus esquisitas maderas;

La *Cuaba*, el *Guayacan*,
Aunque otras mas no tuviera,
Y el *Ebano* tan preciado
Para la industria extranjera,

Con aquellas que por firmes
En la construccion se emplean
De los buques y edificios
Que solo existen por ellas;

Sin el oro y sin la plata,
Que en Yucatan no se encuentran,
Un porvenir por sí solas
Asogurarle pudieran;

Pero ella tiene además,
Una planta en que se encierra
Toda gigante ambicion,
Toda esperanza risueña;

El henequen! cuyos hilos
El color de plata afectan,
Y que con verdad anuncian
Que son de plata sus hebras,

El henequen! cuyas hojas
De verde esmeralda espresan
La esperanza que el país
Guarda con razon en ellas!

Las frutas mas esquisitas
Que Dios concedió á la América:
El ganado caballar

Como el mular y el de cerda;
Los animales de caza

Los productos de la pesca:
Granos que con abundancia

Todo el año se cosechan;
Y como medicinales
Raices, plantas y yerbas,
Que tanto en el mundo todo

Por sus virtudes se aprecian;
*Añil, Algodon, Tabaco,
Achiote, Vainilla, Cera,*

Tales son de YUCATÁN

Los productos y riquezas!

XIII.

INDUSTRIA.

Entre todas las industrias
Con que YUCATÁN prospera
Aumentando cada dia
Sus naturales riquezas;

Ni el cultivo de la *Caña*
De azúcar, ni la *Pauala*,
Ni el *Aguardiente*, el *Añil*,
La *Sal*, el *Jabon*, la *Cera*,

Ni el tejido de las mantas,
Ni el corte de las maderas,
Ni tantas, no tantas otras
Manufacturas que cuenta,

[Continúa]

INSTITUTO DE LA LUZ.

En este Colegio gratuito de estudio preparatorio
para las carreras profesionales, que se halla situado
en el Hospital de Terceiros, se reciben á todas las
personas (cualquiera que sea su edad) que quieren
aprovechar el estudio de las materias que en él se
cursan.

La junta directiva, que no tiene mas deseo que de
fundir la ilustracion en las clases menesterosas, recom-
ienda á los padres de familia, mande á sus hijos
á este establecimiento, los que no necesitan mas re-
quisito para ser admitidos, que presentarse al Con-
sejo del mismo colegio para que queden inscritos.
Mexico, 1870.—Juan V. Florida, secretario.

Redactor y editor responsable:

TOMAS CERVANTES.

TIP. DEL COMERCIO.

De N. Chavez, á cargo de J. Méndez

Cardelinas, en m.